

LA CUARENTENA



Irene Lidou
Jº A

El día que se declaró el estado de alarma, yo estaba con mi abuela en su casa del pueblo. Estábamos un poco tristes ya que nos teníamos que quedar en casa. Pero nos lo íbamos a pasar muy bien, ya que podríamos hacer muchas cosas juntas como jugar a las cartas y sobre todo lo que más le gusta a mi abuela, que es jugar a Craft con mi consola (me gana siempre).

Pero ¡qué modales! si no nos hemos presentado.

-Hola, me llamo Silvia, tengo once años, mi color favorito es el verde, me gusta jugar mucho a videojuegos. Vivo en un pueblo muy pequeño con mi abuela o como yo la llamo "yaya".

A lo que vamos.... hoy por la mañana me desperté y vi a mi yaya que estaba a punto de salir a comprar y le dije:

-¡Nooooooooo que te tienes que quedar en casa!

-¡Ay es verdad! - dijo ella.

Después de decirle a mi yaya que no se fuera, nos pusimos a desayunar una tostada con chocolate en la mesa del salón.

Una vez terminadas, me puse a hacer una videollamada con mis compañeros de clase, mientras mi yaya jugaba con mi consola. Cuando terminé la videollamada me di cuenta de que mi yaya... ¡Había desaparecido! Donde está, donde está... me preguntaba yo tan asustada. Pero si no se puede salir de casa.

Estuve buscándola por el salón y nada, la cocina nada, el baño nada, los dormitorios nada y por último fui a mirar al corral y vi a mi yaya subida en una silla con el móvil y le digo:

- Pero yaya ¿que haces?

Y me dice:

-Pues intentando coger el wifi de los vecinos.

-¡Pues menudo susto me has dado!

FIN